

Los síntomas más comunes de la EM

Obtenga información sobre los síntomas más frecuentes de la EM

Hecho por Biogen® en asociación con expertos en EM

Dado que la esclerosis múltiple (EM) ataca los nervios, puede provocar una variedad de síntomas. Estos síntomas, así como su gravedad, pueden ser diferentes de una persona a otra, y los que experimenta pueden cambiar con el tiempo. También puede tener algunos síntomas que no se mencionan a continuación. Los síntomas a continuación parecen ser los más frecuentes.

También es importante tener en cuenta que tener uno o más de estos síntomas no significa que tenga EM. Solo un proveedor de atención médica puede diagnosticar la EM, así que asegúrese de analizar sus síntomas con este profesional.

En cualquier momento de su tratamiento, siempre es útil comunicarse con su proveedor de atención médica sobre sus síntomas.

Los síntomas frecuentes de la EM pueden incluir los siguientes:



Dificultades cognitivas

Muchas personas con EM tienen problemas cognitivos. Los síntomas pueden incluir pérdida de memoria, problemas de concentración y atención, dificultad para procesar información, problemas para planificar y priorizar y problemas de fluidez verbal (como recordar palabras).



Problemas de visión

Las personas con EM pueden experimentar problemas en los ojos. Esto sucede porque el nervio óptico puede inflamarse, u otros nervios relacionados pueden dañarse, lo que provoca una posible visión borrosa, pérdida de la visión cromática normal, ceguera en un ojo, una mancha oscura en el campo de visión, visión doble y movimientos oculares no controlados o “visión de salto”.



Problemas de intestino y vejiga

Los problemas con el intestino y la vejiga pueden ocurrir porque las lesiones de EM pueden bloquear o retrasar las señales nerviosas en partes del sistema nervioso central que controlan el intestino, la vejiga y los músculos urinarios. Los síntomas de disfunción de la vejiga pueden incluir incontinencia; necesidad de orinar con frecuencia, urgencia o durante la noche (nocturia); y la incapacidad de vaciar la vejiga por completo. Los problemas intestinales pueden incluir estreñimiento y diarrea.



Sensibilidad al calor

Las altas temperaturas dificultan que las células nerviosas desmielinizadas provoquen señales eléctricas. Debido a esto, muchas personas con EM pueden experimentar un empeoramiento temporal de los síntomas de la EM cuando están expuestas al calor o cuando tienen fiebre. Los síntomas causados por el calor son generalmente temporales y no causan más daños a los nervios. Una vez que la temperatura se enfría, incluso en una pequeña cantidad, los síntomas generalmente disminuyen.



Fatiga

Las personas con EM pueden cansarse con mayor facilidad después de la actividad física que lo habitual. Además de experimentar fatiga física por hacer cosas simples, las personas con EM también pueden experimentar fatiga mental por la depresión. También hay un tipo de fatiga denominada “lasitud” o “fatiga de la EM” que muchos creen que es única para las personas con EM, y generalmente es más grave que la fatiga normal. Este tipo de fatiga puede ocurrir casi todos los días y podría comenzar temprano por la mañana después de un buen sueño nocturno. La lasitud también suele empeorar con el calor y la humedad.



Problemas sexuales

El daño nervioso causado por la EM puede provocar problemas con la función sexual. Esto significa que la respuesta sexual, incluida la estimulación y el orgasmo, puede verse directamente afectada. Los hombres pueden experimentar dificultad para lograr o mantener una erección, y menor sensibilidad o dificultad para lograr la eyaculación. Las mujeres pueden experimentar una menor sensibilidad, una mayor sensibilidad dolorosa o sequedad vaginal. Los problemas sexuales también pueden derivar de otros síntomas de la EM, como fatiga o espasticidad, así como de factores psicológicos relacionados con la autoestima y los cambios en el estado de ánimo.



Dolor

Las personas con EM pueden sentir cosas como dolor facial punzante agudo. También son frecuentes el ardor, el dolor y el hormigueo alrededor del cuerpo. Se puede experimentar dolor crónico de espalda y musculoesquelético como resultado de problemas para caminar y/o espasticidad muscular. Si experimenta dolor, es importante identificar su origen con la ayuda de su proveedor de atención médica. Obtenga más información sobre otros tipos de dolor asociado a la EM.



Problemas motores

Dado que la EM puede dañar los nervios de la médula espinal y el cerebro, los músculos pueden debilitarse y hacerse ineficaces. Son frecuentes la rigidez de los músculos y los espasmos, o movimientos involuntarios repentinos, también conocidos como espasticidad. Los problemas para caminar también son frecuentes en las personas con EM. Muchas personas con EM también pueden experimentar cierto grado de temblores, o temblores incontrolables, que pueden ocurrir en diversas partes del cuerpo. Hable siempre con su proveedor de atención médica si experimenta algún dolor o problema motor.